

El tercer ojo

talleres graficos
"A mano"

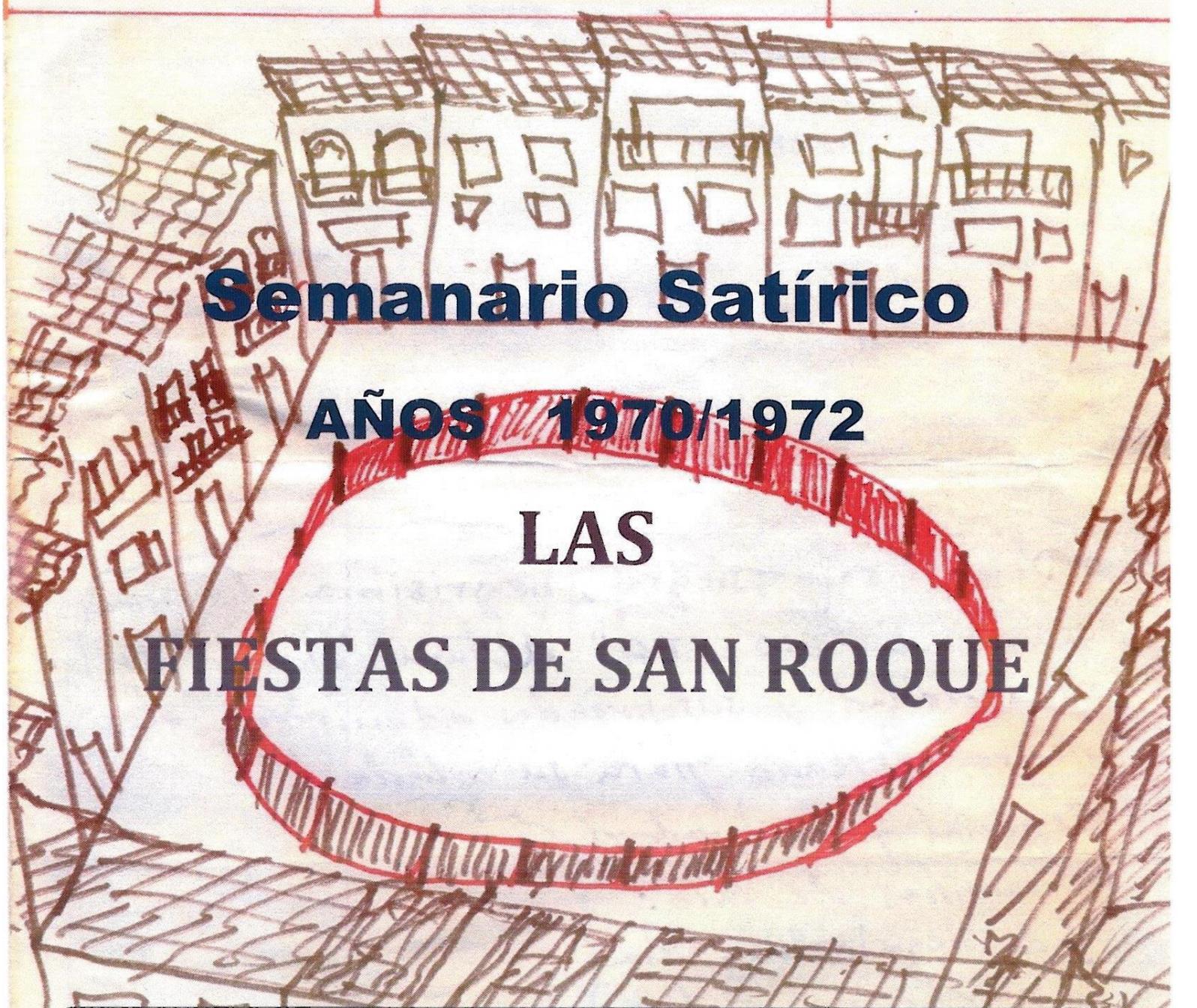
Tirada: 1 ejemplar

Ojo que vigila
angina de pecho
a la mochila

9-Agosto -1970

Nº - 8

Peñañiel



Semanario Satírico

AÑOS 1970/1972

**LAS
FIESTAS DE SAN ROQUE**

Cuadernos de Peñañiel Nº 22

La cuadratura del circulo

Cuadernos de Peñafiel Nº 22

El tercer ojo (semanario satírico (1970/1972)

Las fiestas de san Roque

1970; corrían los últimos años antes del final del “régimen”, y los españoles imaginaban el futuro sin el dictador, con una mezcla de ilusión, temor e incertidumbre.

La convalecencia de varios meses, obligada por una enfermedad, fue el inicio de una hoja volandera titulada “**El tercer ojo**”.

El nombre le vino del título de un libro del tibetano T. Lobsang Rampa, sobre una biografía del Dalai Lama, líder espiritual del Tíbet. El significado que le quisimos dar, era que las cosas hay que verlas con el ojo de la intuición, la razón y el espíritu crítico, con lo cual, la interpretación de las mismas adquiere una nueva dimensión que no tienen, si se ven solo con nuestros ojos normales.

La mencionada hoja, era una especie de comic, tenía una extensión de cuatro páginas, (salvo los números extra que eran más extensos) y su periodicidad era semanal. Lo que pretendíamos, era reflejar de una manera informal, las vicisitudes del pueblo o del país con un estilo nuevo, irónico y atrevido.

Su confección, prácticamente no tenía literatura; consistía en ir mirando revistas gráficas y poner texto a cualquier fotografía que se pudiera adaptar, a alguno de los acontecimientos de la actualidad. Respecto a la difusión, en la primera página estaba escrito “Talleres gráficos: A-mano. Tirada: un ejemplar. Después, iba pasando este de mano en mano ya que en su lectura no se empleaba más de cinco minutos. Gracias a esto no hubo ningún tipo de censura previa.

La hojita llegó a alcanzar los 45 números y acabó en 1972. En agosto de ese mismo año y con la ayuda de la multicopista, que nos prestó el Ayuntamiento, se publicó un ejemplar con varios temas de las fiestas de San Roque, el cual se repartió durante esos días.

Respecto al original, hemos cambiado la caligrafía de los textos, que estaban escritos a mano, por letras tecleadas del ordenador, para que se pudieran leer mejor, el resto está tal cual se plasmó en su día.

El cuaderno que publicamos hoy, es una recopilación de las viñetas dedicadas a las **fiestas de San Roque**, algunas de ellas, no tendrán un sentido para las nuevas generaciones, porque las costumbres han cambiado. Hay que tener en cuenta, que entonces, los novillos venían de Pajares, un paraje a unos tres kilómetros, aldeaño a la

carretera de Langayo, donde se iba el día 14 en romería de carros y remolques a merendar. En el encierro, algunos se subían al pico Lanraso para ver donde llegaba la manada, una familia que ese año hubiera perdido alguno de sus familiares y tuviera un balcón en el Coso, lo mantenía cerrado, durante las fiestas, para exteriorizar su luto; acababan de quitar las capeas que había el día 16 a la una de la tarde, a las que llamaban las vacas de “las once”, la gente, esos días, almorzaba a la puerta de las bodegas que se llenaban de familias enteras; se sorteaba todos los años una vaquilla que tenía que lidiar una de las peñas que se presentaban al concurso; los bailes de Dalmacio y Falín y sobre todo los de los casinos los días 18 y 19, eran entonces un acontecimiento social, en el que se exigía asistir con traje y corbata; muchos de los hijos del pueblo dispersos por la emigración regresaban esos días a sus orígenes, llenando las casas y las calles de alegría, reencuentros y confraternización.

Hay sin embargo otras costumbres que siguen vigentes como entonces y en ellas, jóvenes y veteranos, se sentirán identificados por igual.

De todas formas estas viñetas son un recordatorio irónico-festivo de una época y servirá como recordatorio reflejo de lo que eran las fiestas hace 50 años.

Jesús Tejero Esteban

